

CORPUS CRISTI 2008

No fue un jueves que reluce más que el Sol, porque el domingo se levantó nublado, fresco y húmedo. Me anudé la corbata, me colgué la americana y salí a la calle sobre las 11,30.

Desde las Eras observé a los montadores de algún monumento que volvían a casa para cambiarse e ir a misa y a la procesión.

Crucé las Eras y subí por el Charco hasta la Plaza, por la calle Real anduve hasta el cruce con la calle de la Iglesia y de allí bajé por la calle del Barco hasta la esquina de la calle del Horno. En el recorrido no vi ni hablé con nadie.

Pero habían montado cinco monumentos, estaban solos, engalanaban las mesas manteles y mantones bordados a mano, flores frescas y sobre ellas imágenes del Sagrado corazón y la Virgen un poco ajadas por el tiempo. En una estaban representadas las Sagradas Especies del Pan y el Vino. El suelo cercano lo cubrían alfombras y pétalos de flores.

En la Iglesia estaban el párroco, las autoridades y 30 ó 35 fieles, no más, si quitamos a los más ancianos y a los niños, apenas encontramos gente para sacar los estandartes y al Santísimo bajo palio.



La sorpresa fue mayúscula cuando íbamos a poner en marcha la procesión y el estandarte de la Virgen de los Olmos no estaba en la Iglesia. Alguien protestó, nuestro párroco le quitó hierro al asunto con buen criterio.

La protesta continuó entre dientes. Parece que es la primera vez que no sale el estandarte de la Virgen de los Olmos en los 200 últimos años. (No sé si esto se lleva bien contado, pero bueno.)

Yo quiero también quitarle importancia a este asunto, lo

importante es que nos acordemos de la Virgen en la procesión con o sin estandarte. Por que visto lo visto, algún día habrá que dejar hasta el de San Pascual.

De todas formas la procesión fue magnífica, los files acompañaron al Santísimo un año más, hubo mujeres tocadas con mantilla, hombres con traje y corbata.

Aprovechamos para felicitar a todos los que prepararon los monumentos y...además no llovió.

Alejandro Atance